

CAPÍTULO I

**EMPODERAMIENTO DE MUJERES
MARROQUÍES A TRAVÉS DE LA FORMACIÓN
EN TIC, EMPRENDIMIENTO E INNOVACIÓN
SOCIAL**

Lucía Benítez-Eyzaguirre
Marcela Iglesias-Onofrio
Universidad de Cádiz

1. RESUMEN

El proyecto "Género, Tecnología e Innovación social", desarrollado en Marruecos entre 2016 y 2017, ha tenido efectos multiplicadores que superan las expectativas del diseño previo, dentro de la intervención de la cooperación interuniversitaria. Los resultados singulares surgen de la combinación de metodologías: de una parte, un diseño según los requisitos del Enfoque de Marco Lógico (EML) y, de otra, la gestión en el contexto desde la Investigación Acción Participación (IAP). La combinación de metodologías de enfoque contrapuesto no sólo ha sido posible en la práctica sino que ha permitido conjugar dos formas de trabajo y de evaluación, con una dinámica enriquecedora para el aprendizaje metodológico y social.

El proyecto, financiado por la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional del Desarrollo (AACID), con la participación de la Universidad de Cádiz, el Aula Universitaria del Estrecho, la Université Abdelmalek Essaâdi y la Association des Femmes Entrepreneurs du Maroc (AFEM NORD TANGER), se ha centrado en promover las capacidades de las mujeres marroquíes en el uso de las tecnologías y en las prácticas comunicativas para intervenir como agentes de desarrollo local.

A partir de una formación inicial en estas materias, las primeras mujeres beneficiarias de este proyecto tuvieron que diseñar talleres destinados a la comunidad local marroquí según las necesidades de las asociaciones destinatarias, mediante un proceso de IAP. En la última fase del proyecto, impartieron estos talleres para impulsar iniciativas de economía colaborativa y/o de innovación social con mucho éxito y fomentando la demanda de las entidades de mayor formación.

2. FORMACIÓN TECNOLÓGICA PARA EL CAMBIO SOCIAL

La articulación de la perspectiva de género con las tecnologías y la innovación social busca la transformación de contextos culturales, económicos y sociales a través de la participación de las mujeres orientadas por las necesidades y la construcción de derechos personales y colectivos. La experiencia del proyecto “Género, Tecnologías e Innovación social”, desarrollado en Marruecos en 2016 y 2017, y financiado por la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional del Desarrollo (AACID), con la participación de la Universidad de Cádiz (UCA), el Aula Universitaria del Estrecho (AUE), la Université Abdelmalek Essaâdi (UAE) y la Association des Femmes Entrepreneurs du Maroc (AFEM NORD TANGER), nos muestra que la intervención planificada, siempre que cuente con la participación en la toma de decisiones, facilita el cambio social a la vez que empodera a las mujeres y las convierte en protagonistas del cambio, así como en referente de sus comunidades.

Este proyecto ha buscado la capacitación tecnológica y profesional de mujeres empresarias y estudiantes del norte de Marruecos, en colaboración con otros agentes sociales, para contribuir al fortalecimiento de la autonomía de las mujeres en el uso de la tecnología y en las prácticas comunicativas, a través del aprendizaje transformativo, como contribución al desarrollo sustentable, a partir de la promoción de la igualdad en el acceso al conocimiento, al empleo y a la independencia económica. Todo ello orientado a la formación y la

práctica de las mujeres como agentes de desarrollo local en sus comunidades, en las que, a partir de los conocimientos adquiridos, han podido fomentar el uso de espacios colaborativos de emprendimiento, de innovación social y de transformación con perspectiva de género, siempre adaptado a las necesidades sociales y colectivas del contexto.

A la hora del cierre de este proyecto, hemos visto con sorpresa que la iniciativa ha despertado mucha curiosidad entre colectivos que en principio no eran destinatarios, como alumnado de diferentes másteres de la Université Abdelmalek Essaâdi, o bien de otras asociaciones y entidades que no tuvieron la oportunidad de beneficiarse de la formación de los talleres, y que ahora solicitan esa formación a las mujeres empoderadas. Por ello, realizamos un recorrido para compartir la experiencia del proyecto, ofreciendo los resultados de la intervención tanto desde la valoración del proceso como desde la evaluación global final.

3. MUJERES MARROQUÍES: DE CAPITAL HUMANO OLVIDADO A AGENTES DE CAMBIO SOCIAL

La situación de las mujeres en Marruecos está marcada por una desigualdad que comienza en el sistema educativo ya que en la baja tasa de alfabetización de adultos, 67,1%, pesa sobre todo la escasa escolarización femenina, mientras que los hombres (36,3%) casi duplican a las mujeres en el acceso a algún tipo de educación secundaria (20,1%). Así, la desigualdad en educación alcanza un índice de 45,8 y la desigualdad en los ingresos el 23,0 (coeficiente de Gini: 40,9). Los datos del informe del PNUD (2014) indican un coeficiente de desigualdad humana del 28,5. El índice de desigualdad de género (0,460) lleva a Marruecos ocupar el puesto número 92, pero es en los datos del Índice de Desarrollo de Género (0,828) donde presenta las cifras más negativas, que le hacen descender al puesto número 132, así como en la distribución de ingresos, pues las mujeres no al-

canzan ni un tercio de los ingresos que obtienen los hombres, es decir, 3215 frente a 10 692 (PPA en US\$ de 2011). No hay que olvidar que la tasa de actividad femenina se estima en el 34% (la mitad de la española), con bajos índices de mujeres técnicas y científicas, y que en política sólo un 11% de los puestos están ocupados por mujeres.

A pesar de los cambios en la Constitución de 2011, la transformación en la situación de las mujeres no llega, ya que la ambigüedad del texto impide mayores logros. Por ejemplo, el Código de Familia contiene disposiciones discriminatorias para las mujeres con respecto a la herencia, aunque su reforma ha ampliado sus derechos ante el divorcio y ha elevado la edad legal para contraer matrimonio a los 18 años. Como dato significativo destacamos el índice de justificación de agresiones físicas a la esposa a partir de cualquier negligencia doméstica, que cuenta con un respaldo del 63,9% entre la población.

Todo ello incide negativamente en el desarrollo económico y en la autonomía de la mujer y provoca una pérdida de talento y capacidades. Incluso los logros educativos recientes no consiguen frenar la desigualdad laboral ni su repercusión en el desarrollo social, pues se mantiene la diferencia en el reparto de las tareas cotidianas hasta condicionar el acceso de las niñas y de las mujeres a la capacitación y a la educación, que anula sus oportunidades de independencia económica. Tampoco el desarrollo científico y tecnológico ha respondido a las necesidades de las mujeres, lo cual las convierte en objetivo prioritario de acciones de cooperación y de transferencia tecnológica. Sobre todo si se tiene en cuenta que los efectos de la crisis económica y de la pobreza —aspectos en los que las mujeres juegan un papel esencial de equilibrio en el sistema— les generan mayores dificultades para el acceso en condiciones de igualdad a la política, a la salud, la educación o el empleo. La capacitación digital de las mujeres se hace imprescindible para el avance social, para el ejercicio de los derechos y para su incidencia en las políticas públicas, pues es

la base de la igualdad de oportunidades en el uso y acceso a las tecnologías. Por tanto, las competencias digitales se enmarcan en el derecho humano a la educación y a la comunicación.

Así, el proyecto se ha enfocado desde el ejercicio de los derechos humanos, la eliminación de las formas de discriminación contra las mujeres y la lucha contra la pobreza, a través del fomento de su autonomía e independencia económica. La cooperación socio-cultural puede servir para facilitar el acceso de las personas excluidas a la vida pública (cultural y política) de sus sociedades, fortaleciendo, al mismo tiempo, el desarrollo de la economía circular.

Para tratar de contribuir a la mejora de la situación, el proyecto se diseñó como un conjunto de actividades de investigación, formación presencial y virtual, a través de la creación y coordinación de redes y asociaciones de prácticas digitales, en un proceso de transferencia desde las instituciones académicas a las sociales. Por ello, las líneas estratégicas sobre las que se sustenta este proyecto son las siguientes:

1. La capacitación tecnológica y digital como instrumentos de aprendizaje y de enseñanza.
2. El fomento de la participación de las mujeres en este proceso de empoderamiento digital, de cara al liderazgo social, económico y político.
3. La formación orientada al uso de la tecnología, tanto la digital como la móvil, como instrumentos de creación de riqueza y desarrollo humano.
4. El diseño de un modelo horizontal de intercambio e innovación social sobre el uso tecnológico para fomentar estrategias de reducción de costes en equipamiento y conectividad basados en el software libre y el acceso abierto, como elementos clave de la mejora de la calidad de vida de las personas y de las comunidades.

5. El impulso de la creación de redes de información y conocimiento, a través del trabajo colaborativo, entre mujeres de diferentes países para favorecer el intercambio de experiencias de aprendizaje y tecnologías, así como sobre metodologías.
6. La mejora del acceso paritario al derecho a la información y la comunicación, así como el acceso a las TIC, como parte del ejercicio de los derechos humanos, de la justicia social y de la igualdad de oportunidades.
7. El fomento del intercambio intergeneracional de conocimientos, saberes y experiencias a través de estrategias de diferentes velocidades para el fomento de la integración social y la igualdad.
8. La formación e información sobre el acceso a la información pública y a las posibilidades de participación social y política así como del ejercicio de la ciudadanía digital y de la igualdad.
9. El fomento de la creación y la sostenibilidad de las redes de intercambio y de gestión de la información en función de las necesidades y demandas locales de grupos y entidades de mujeres. Canalizar estas temáticas hacia los debates globales y locales sobre el gobierno y la regulación de la Sociedad de la Información y las Tecnologías, para incorporar la visión de género.
10. El impulso del conocimiento sobre emprendimiento, modelos de negocio, modelos de pago *online* y seguridad para la mejora de la distribución de los productos locales.

Para impulsar esta iniciativa, hay que tener en cuenta la necesidad de dominar el lenguaje de los sistemas y procesos informáticos, el uso de estas herramientas y el fomento de una cultura emprendedora que propicie la generación de riqueza y actividad económica

que beneficien a las mujeres. Todo ello sin olvidar el riesgo inherente a la falta de conocimiento y de dominio del desarrollo tecnológico.

4. ENFOQUE MULTIDISCIPLINAR CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

Tanto desde las orientaciones de la propia AACID, como desde la participación de las universidades mencionadas, el proyecto debía atender una propuesta metodológica de Enfoque de Marco Lógico (EML) como requisito de formulación para la financiación desde la cooperación internacional al desarrollo. Sin embargo, la realidad del contexto, la intervención en un entorno cambiante y, sobre todo, el impulso de la participación femenina en los procesos políticos, económicos y sociales, se tomaron en cuenta para flexibilizar las condiciones impuestas desde el diseño a favor de un contexto de toma de decisiones participado y consensuado, aplicando una metodología de Investigación-Acción Participativa (IAP). Por contradictorio que parezca, este doble modelo en el diseño de la intervención ha resultado no sólo riguroso sino también creativo e innovador. A fin de cuentas, como el título del proyecto indica, se trataba de generar innovación social a partir de la perspectiva de género y con el auxilio de una agenda de derechos de género y políticos apoyada en la alfabetización digital y la apropiación de la tecnología.

La definición de la metodología, los contenidos y los procedimientos a través de los cuales se ha desarrollado el proyecto ha partido de una coordinación colegiada entre la UCA y la UAE con la acción cooperativa y el trabajo en red. El proyecto se definió desde la Perspectiva Relacional como un modelo de diálogo con el entorno, inclusivo y de participación entre los sectores destinatarios de forma conjunta y cooperativa —de igual a igual—, así como de la sociedad civil organizada. De cara a estos colectivos participantes, se plantea el concepto de ‘apropiación’ como parte de la dinámica activa y de la creación de sinergias con otras intervenciones de desarrollo aplica-

das en el mismo territorio y sector desde la perspectiva de la coordinación y complementariedad. Se ha considerado como agentes de este proyecto a la comunidad universitaria, con prioridad en las mujeres, de la UAE; a la AFEM Nord-Tanger, al tercer sector, sector social, entidades sociales, ONG, asociaciones de distintos ámbitos de actuación; a los municipios y comunidades de origen de las estudiantes que han participado en el proyecto; y a la población en general.

Las mujeres beneficiarias han formado parte de la toma de decisiones, de la atención a las necesidades sociales y de la apropiación de la formación y de las prácticas tecnológicas. Con una lógica multidimensional, la perspectiva de género ha impulsado el liderazgo de las mujeres como agentes de desarrollo local y del fortalecimiento social a través de la cooperación con organizaciones de la sociedad civil, mostrando su capacidad de intervención en los programas públicos desarrollados en la región norte de Marruecos. La ejecución del proyecto ha seguido, por tanto, el criterio de la equidad y de la igualdad, dentro de las políticas de *mainstreaming* de la UE —que ha sido su orientación primordial—, coherente también con la Defensa de los Derechos Humanos y de la promoción proactiva a través de la discriminación positiva de la mujer.

Los vectores de innovación del proyecto se apoyan en la transferencia de herramientas destinadas a la mejora de la calidad de vida de las mujeres y de las comunidades a partir de desarrollos preferentes basados en software libre. Las competencias digitales adquiridas por las beneficiarias les han permitido desarrollar también sistemas de comunicación no presenciales, estrategias que han conducido a la multiplicación de los efectos previstos en el proyecto y a una dinámica que se ha extendido más allá del periodo de intervención de la iniciativa.

Una intervención con perspectiva de género en la comunicación para el desarrollo precisa de un enfoque multidisciplinario, sobre todo si

además busca la capacitación tecnológica y digital dentro del contexto de la intervención social para impulsar acciones diferenciales dirigidas a distintos sectores, de desarrollo largo e integrado. El planteamiento tecnológico ha incorporado la sensibilización, la capacitación, la visibilidad de la posición y el trabajo de las mujeres, pero también la atención a la economía del cuidado, a partir de la participación de las estudiantes y los colectivos implicados, como vectores imprescindibles para la innovación social. Todo ello está orientado a la obtención de la mejor gestión de los recursos disponibles y su sostenibilidad. Las actividades se plantearon con el objeto de potenciar la sociedad civil activa a partir del empoderamiento de las mujeres, para reclamar sus derechos fundamentales y provocar cambios sociales en la igualdad, los derechos humanos, la lucha contra la pobreza o en la conciencia social.

A fin de llevar a cabo la evaluación de los resultados y una valoración del proceso del proyecto en todas sus fases, se utilizaron como instrumentos de recogida de datos cuestionarios de evaluación que se pasaron al profesorado, a las estudiantes del curso de formación y a los asistentes a los talleres. Dichos cuestionarios se administraron en distintos momentos del proyecto de forma que se pudieran recoger las opiniones de todos los actores implicados durante la implementación de las actividades para detectar las necesidades surgidas y las propuestas de mejoras y poder corregir los aspectos que fueran necesarios durante la marcha. Por otra parte, se mantuvieron reuniones frecuentes con todos los colectivos, coordinadores, docentes y alumnas, a efectos de obtener una valoración más amplia y una retroalimentación constante.

5. EL PROYECTO Y SUS FASES

La iniciativa se planteó como un procedimiento descentralizado de participación dentro de la propia universidad pero también de cara a la población local, a través del trabajo en red. Por ello, el proyecto se ha desarrollado en tres fases diferentes, a través de las cuales se ha buscado lograr una estrategia de multiplicación de los resultados a la vez que de mayor proximidad a las necesidades reales de las asociaciones del norte de Marruecos.

En la primera fase del proyecto, se impartieron un total de ocho cursos dirigidos a estudiantes de posgrado de la UAE, así como a mujeres emprendedoras y empresarias de la región norte. A lo largo de dos meses, un conjunto de 28 destinatarias recibieron cursos sobre Internet y la cultura digital, Innovación social, Software libre y conocimiento abierto, Gestión emocional y empatía en la intervención social, Comunicación *online* y redes sociales, Economía colaborativa, Emprendimiento, modelos de negocio y financiación, así como el curso de Formadora de formadoras. Las docentes fueron seleccionadas entre profesionales de reconocido prestigio tanto españolas como marroquíes. A lo largo de 160 horas de formación, las alumnas recibieron capacitación que devolvieron a las comunidades locales impartiendo talleres sobre el uso de herramientas digitales y de comunicación, y obtuvieron el título de ‘Agente de dinamización social, gestión de tecnologías e innovación social’. Esta titulación tuvo por objetivo capacitar a las estudiantes como agentes de cambio y alfabetización digital en sus comunidades de origen a través del uso de herramientas digitales y estrategias de comunicación, que incluyó los conocimientos y habilidades tecnológicos para la alfabetización digital y el cambio social. Así como considerando el uso de la tecnología, tanto la digital como la móvil, como instrumentos de creación de riqueza y desarrollo humano.

La formación se estructuró en dos módulos con cuatro cursos cada uno. Cada curso constó de 20 horas de formación, 12 presenciales y 8 no presenciales.

El primer módulo se denominó “Innovación Social” e incluyó los cursos que versaron sobre a) el acceso y el uso de internet, la gestión de la información, los cambios tecnológicos y los nuevos modelos comunicativos; b) las herramientas para el emprendimiento y la innovación social, las metodologías de investigación participativas, la motivación, el liderazgo y la resiliencia; c) el *software* libre y el conocimiento abierto como elementos clave para promover el cambio social y la economía del bien común; y c) la gestión emocional, la empatía y diversas habilidades sociales y comunicativas para la intervención social.

El segundo módulo se tituló “Emprendimiento” y agrupó los cursos con el siguiente contenido: a) la comunicación *online* y las redes sociales; b) la tecnología al servicio de la economía colaborativa y los modelos de colaboración de la economía digital; c) el emprendimiento, los modelos de negocio digitales, la financiación y el *crowdfunding*; y d) las herramientas y metodologías didácticas para la formación.

Tabla 1. Programa curricular del Curso

Contenidos	Horas
Módulo: Innovación Social	80
1. Internet y cultura digital	20
2. Innovación social	20
3. Software libre y conocimiento abierto	20
4. Gestión emocional y empatía en la intervención social	20
Módulo: Emprendimiento	80
5. Comunicación <i>online</i> y redes sociales	20
6. Economía colaborativa	20
7. Emprendimiento, modelos de negocio y financiación	20
8. Formadora de formadoras	20
	160

La metodología empleada durante estas clases contempló la exposición magistral de contenidos teóricos y el desarrollo de ejercicios prácticos en equipo. Para la formación no presencial se contó con el Aula Virtual de la UCA, a través de la cual se llevaron a cabo las tutorías, se proporcionó el material de lectura, se creó un foro como espacio de comunicación virtual entre las docentes y las alumnas, y se entregaron y calificaron los trabajos prácticos de evaluación de cada curso.

Las clases fueron impartidas a partir de una metodología colaborativa y participativa, incluyendo dinámicas de grupos y trabajos prácticos grupales. En consonancia con el objetivo del proyecto, se intentó fomentar el trabajo en equipo y la creación de una comunidad de aprendizaje colaborativo entre las propias alumnas. Las clases

presenciales se dictaron en el período de dos meses, a razón de un curso por semana, y se desarrollaron en las instalaciones de la UAE y de la AFEM en Tánger.

Cada curso se evaluó a través de una actividad grupal diseñada y evaluada por el docente a cargo. La actividad requería para su elaboración de unas 8 horas de trabajo, aproximadamente, que se realizó como actividad no presencial dentro del curso. Los grupos de alumnas contaban con la tutorización virtual del docente para resolver las dudas que pudieran surgir. Tras la entrega de los trabajos en la plataforma virtual, el docente los evaluó y realizó un comentario que hizo llegar a los distintos equipos a través del correo del Aula Virtual. De esta manera, la calificación final del curso correspondió a la media de las calificaciones obtenidas en los ocho trabajos. Para la obtención del diploma fue requisito: a) haber entregado y aprobado los ocho trabajos, b) haber asistido al 80% de las clases presenciales y c) participar en el diseño de los talleres destinados a una comunidad local de Tánger, Tetuán o alrededores (segunda fase del proyecto), proceso que se desarrolló al término del curso con reuniones de trabajo presenciales y/o a través de la plataforma virtual con asesoramiento de los docentes.

En una segunda fase, las alumnas diseñaron estos talleres destinados a la sociedad civil marroquí, definiendo sus contenidos y la metodología mediante un trabajo en equipo, a través de dinámicas de grupo y del asesoramiento de los coordinadores del proyecto y del profesorado. La elaboración de las propuestas partió de equipos de trabajo formados por las propias alumnas quienes adaptaron sus ideas y conocimiento a las necesidades de asociaciones y entidades que serían beneficiarias de los talleres. El planteamiento de estos equipos partía de la autonomía conceptual y operativa como garantía de compromiso con la realidad y las necesidades de la población en general. Para la formulación de estas propuestas las alumnas se hicieron cargo de forma directa de un proceso participado de investigación-acción de cara al diseño de los contenidos de los talleres a

impartir en entidades, para investigar las necesidades de las asociaciones locales y de los colectivos destinatarios de la formación final.

Con el apoyo y supervisión gestora de la Coordinación del Proyecto, plantearon los contenidos concretos de los talleres de formación y de transferencia, de los procesos de adaptación tecnológica y metodológica, de la gestión de su implantación y del desarrollo, en cada uno de los ámbitos tratados, así como las recomendaciones necesarias para su extensión a otros ámbitos sociales y comunitarios. El proceso de evaluación y recomendaciones, por parte de la Coordinación del Proyecto, trató en todo momento de enmendar los errores y desviaciones con un análisis crítico y participativo, a fin de impulsar las acciones de mayor interés para la transferencia socio-cultural de la tecnología y sus usos hacia las comunidades locales y rurales más adecuadas.

En la tercera fase del proyecto, el título de ‘Agente de dinamización social, gestión de tecnologías e innovación social’ acredita a las mujeres que recibieron la formación inicial para impartir los talleres que ellas mismas diseñaron, de acuerdo con la investigación previa sobre el contexto y las necesidades de las asociaciones civiles. Las formadoras obtuvieron un diploma y una retribución económica por la formación práctica impartida en estos talleres, que estaban dirigidos prioritariamente a mujeres orientadas hacia proyectos colaborativos de emprendimiento e innovación social.

Tras el diseño y presentación de los Talleres ante un Jurado compuesto por los coordinadores hispano-marroquíes del proyecto, se evaluaron las propuestas siguiendo los criterios de calidad que se esbozan en la Tabla 2.

Tabla 2. Criterios de calidad de la propuesta del Taller

1. La propuesta general del taller se adapta a la necesidad e interés de la comunidad en la que se va a impartir.
2. Los objetivos del Taller están correctamente planteados y son plausibles de ser alcanzados con el desarrollo del taller.
3. La metodología del taller responde al formato de dinámicas participativas y tiene un carácter innovador.
4. Los contenidos están suficientemente trabajados y se adecúan a los objetivos planteados.
5. Los recursos formativos (materiales elaborados para el desarrollo del taller) son idóneos y creativos.

Cada equipo de alumnas recibió las valoraciones del Jurado y las respectivas recomendaciones para mejorar las propuestas. Los talleres finalmente aprobados e impartidos integraron en sus contenidos parte de los conocimientos y habilidades adquiridos durante la primera fase de formación e incorporaron las TIC como contenido y con ello contribuyeron a la principal línea estratégica del proyecto: el empoderamiento digital de las mujeres. La totalidad de talleres incorporaron además contenidos de emprendimiento social y dos de ellos añadieron formación sobre economía colaborativa, en consonancia con la estrategia de contribuir a la independencia económica de las mujeres desde un modelo colaborativo y de innovación social (Tabla 3).

Tabla 3. Talleres diseñados e impartidos por las alumnas formadas

Título del taller	Asociación beneficiaria
Herramientas de oficina y técnicas de expresión y comunicación al servicio del aprendizaje eficiente	Houda Nass para la educación y la cultura
Herramientas y técnicas innovadoras de aprendizaje	Tingis Artes y Culturas Mediterráneos
Marketing a través de las redes sociales (Facebook)	Dar Al Karama para el desarrollo de la mujer
Las nuevas tecnologías de información y comunicación para la capacitación de la mujer marroquí	Al Amal para el desarrollo social
Género y economía colaborativa en línea	Observatorio Marroquí de la Mujer y Liderazgo
Cómo recuperar la confianza en sí misma	Darna
Iniciación a la utilización de las NTIC (AMALI)	Dar Taliba Fatima Al Fihriya

6. EL PROYECTO A EVALUACIÓN

La evaluación de las diferentes fases del proyecto corrió a cargo de los docentes, las alumnas formadas y los asistentes a los talleres, para de esa forma contar con una visión plural del desarrollo del proyecto y de sus resultados.

Por parte de los ocho docentes que impartieron la titulación ‘Agente de dinamización social, gestión de tecnologías e innovación social’ se recogió su valoración a través de una encuesta y del informe de docencia que ofrecieron tras finalizar los cursos que impartieron. Todas las docentes compartieron una visión muy positiva ya que afirmaron haber podido alcanzar los objetivos previstos en cada curso

así como el desarrollo de la metodología de una forma adecuada. La variedad del grupo de alumnas les permitió señalar la heterogeneidad del grupo respecto como un aspecto clave respecto al nivel de conocimientos previos sobre las materias abordadas y su perfil sociodemográfico.

La diversidad cultural y social de las alumnas fue considerada un aspecto positivo ya que con el trabajo mutuo se potenció la integración, la tolerancia y el enriquecimiento mutuo. Sin embargo, el profesorado consideró elevado el número de alumnas en términos del espacio disponible en el aula y de las actividades prácticas grupales propuestas. En momentos puntuales durante el desarrollo de las sesiones de cada curso, parecen haber surgido algunas dificultades relativas a la asimilación de los contenidos abordados o a la posterior utilidad profesional, cuestión que se resolvió a medida que los conceptos se aplicaban al contexto local mediante ejemplos reales y prácticos. En términos generales, el profesorado opinó que el grado de motivación e interés de las alumnas fue alto, si bien la actitud participativa y la implicación del grupo varió de un curso a otro.

Por parte de las alumnas beneficiarias de primer nivel, los datos obtenidos a partir de la encuesta final realizada a las 28 alumnas y con una tasa de respuesta del 89,2%, el proyecto completo ha sido valorado en promedio con un 7,4 sobre 10 puntos, mientras que respecto a las expectativas, un 44,4% señala que el proyecto estuvo a la altura de lo esperado mientras que para un 22,2% fueron por encima de las mismas. La formación recibida en la primera fase del proyecto fue valorada por las alumnas en las encuestas en función del interés de los temas abordados con un 6,7 de media, y la proximidad de los contenidos a la realidad recibió un 6,6 sobre 10 puntos.

Ante la pregunta sobre qué aprendieron en el curso de formación, varias de las alumnas hacen referencia a la obtención de nuevos conceptos relacionados con la innovación social y la economía colaborativa, lo cual evidencia la necesidad de incorporar formación sobre

estas temáticas en el ámbito universitario. En concreto, valoran los contenidos de cara al mundo laboral por permitirles desarrollar distintas competencias profesionales tales como las habilidades comunicativas, el trabajo en equipo y colaborativo y el liderazgo.

Como puntos fuertes de la formación también han identificado: la diversificación, la originalidad y el interés de los contenidos, las metodologías docentes innovadoras, el conocimiento de nuevas aplicaciones y competencia, y el intercambio del “saber” y el “saber hacer” así como el trabajo en equipo. Entre los puntos débiles se señaló el idioma de impartición del curso de algunas docentes que no manejaban el francés a nivel bilingüe, ante lo cual se ofreció la solución de impartirlo en lengua inglesa pero las alumnas no tenían nivel suficiente, por lo que se decidió que se dictara en español con la traducción consecutiva al francés por el técnico del proyecto. Además, algunas alumnas señalaron como puntos débiles: la duración de curso de formación, considerándola extensa en relación al contenido, la gran cantidad de trabajos de evaluación, y el desinterés de algunas alumnas durante el curso. En relación a los beneficios personales y profesionales obtenidos durante el curso de formación destacan la adquisición de conocimientos, experiencias, competencias y técnicas de enseñanza, la apertura cultural y el desarrollo del capital social. Destacan las relaciones de amistad que el curso les permitió desarrollar, lo cual podría constituir la base de una red personal y profesional entre las propias alumnas.

Las estudiantes, como beneficiarias de primer nivel, también evaluaron los talleres que diseñaron e impartieron a partir de la experiencia que como formadoras habían obtenido. Destacan cuestiones como el enfrentarse al reto de formar a un grupo de beneficiarios en algunos casos heterogéneos desde el punto de vista del sexo, la edad y el nivel de estudios; el aprendizaje de técnicas y conocimientos para impartir un taller de formación con éxito; el aprender a adaptar el estilo de comunicación según el público destinatario de la formación y el contexto; el sentido de la responsabilidad para con el otro; desarrollar la

creatividad y la innovación, la escucha activa, la negociación y el espíritu pedagógico, la confianza en sí mismas y el “saber ser”.

Esta experiencia de los talleres les permitió reflexionar sobre la práctica docente y revisar la propuesta inicial y considerar que, a posteriori, cabría modificar esa propuesta inicial, por ejemplo, en cuanto a la duración del mismo por no haber sido suficiente, o por reconocer el hecho de que todo taller siempre tiene aspectos a mejorar. Por último, el aporte que obtuvieron del contacto con las asociaciones y con personas ajenas al contexto personal, académico y/o profesional, fue enriquecedor a la vista de sus comentarios más destacados: el desarrollo de competencias personales y profesionales, nuevas relaciones sociales y la extensión de las redes de socialización, la capitalización de experiencias y conocimientos como parte del desarrollo social y el desarrollo personal.

A continuación se destaca la opinión de los asistentes a los 7 talleres diseñados e impartidos por las estudiantes beneficiarias de primer nivel, quienes evaluaron la formación recibida a partir de un cuestionario elaborado por el grupo de formadoras. La duración de los talleres fue de 12 horas totales y asistieron una media de entre 15 y 20 personas. En términos generales, los asistentes manifestaron que los talleres fueron interesantes, que estaban contentos de haber participado de los mismos, que les hubiera gustado más tiempo de formación y que les encantaría recibir más formación de este tipo.

7. CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES

El Proyecto “Género, Tecnologías e Innovación social” se diseñó con el convencimiento de que se trataba de una oportunidad real de las mujeres para avanzar por un camino propio, de autonomía y diversidad —con diferentes velocidades, cada una a la suya— a partir de la práctica del apoyo mutuo y la visión colectiva de cara a su empoderamiento. Esta forma colaborativa de apoyo mutuo es, por encima de cualquier propuesta formativa, una fuerza potente que impulsa al

cambio social. De hecho, hay experiencias en otros lugares del planeta en las que las mujeres, apostando por ellas mismas, por su crecimiento personal y profesional, con el apoyo de la comunidad y de las tecnologías no sólo han salido adelante, sino que se han convertido en el eje central de una transformación tanto en su familia como en su sociedad.

El proyecto se planteó para capacitar a estudiantes, prioritariamente a mujeres, en conocimiento y habilidades relacionados con la tecnología, como agentes de cambio y alfabetización digital en sus comunidades de origen, a través del establecimiento de redes y comunidades lideradas también por mujeres. De esta forma, se buscó una estrategia de desarrollo endógeno desde un planteamiento innovador, de compromiso social, atento a las necesidades de las personas y, especialmente, de las mujeres desde una práctica solidaria. En paralelo, se trataba de crear un modelo horizontal en red de innovación social para la mejora de la calidad de vida de las personas, a través del trabajo colaborativo, el intercambio intergeneracional de conocimientos y saberes, a la vez que impulsar el conocimiento sobre el emprendimiento y los modelos de negocio *online* para la mejora de la economía local. Este modelo de proyecto plantea el intercambio de buenas prácticas a partir de las herramientas tecnológicas apropiadas por un colectivo de mujeres a fin de lograr incidencia en el contexto sociopolítico. El diseño del proyecto ha favorecido la apertura a través de la multiplicación de las acciones, a partir de un modelo horizontal de comunicación y participación que resulta determinante para su éxito.

El proyecto planteaba el reto y la oportunidad de trabajar en el marco de un equipo multidisciplinar y binacional, de una forma flexible y dinámica, capaz de responder a los retos cotidianos y a la indefinición propia de la IAP, a la vez que a las exigencias de la EML garantizando la consecución de los objetivos en materia de género e intervención social. Para el equipo de este proyecto se trataba de la pri-

mera vez que afrontaba una iniciativa de un fuerte grado de intervención social en el territorio marroquí por lo que ha representado un reto, a pesar de que para los técnicos e integrantes de la coordinación ya existía experiencia en el campo de la cooperación así como conocimiento previo del territorio y del contexto, e incluso alguna experiencia de trabajo conjunto. Al tratarse de un proyecto en el que las situaciones no podían determinarse a priori en todos los casos, a medida que se avanzaba en su desarrollo fueron surgiendo múltiples cuestiones a resolver. En este sentido, puede decirse que el trabajo colaborativo y la toma de decisiones consensuada han sido los elementos clave para abordar con eficacia y eficiencia las actividades que se presentaban en el marco de un clima de trabajo inmejorable.

Entre los puntos débiles del proyecto, las alumnas señalaron que hubieran querido que la organización les hubiera facilitado más información sobre el sentido de cada fase y que cada actividad hubiese estado muy pautada de comienzo a fin. Reconociendo las demoras iniciales en proveer la información, por ejemplo, respecto a la evaluación de cada curso, las siguientes fases no podían sino concretarse hasta que el proyecto fuera avanzando si se aplicaba la metodología de la IAP. Lo cierto es que hubiese sido conveniente explicar de forma más detallada esta metodología de trabajo a efectos de lograr una mejor comprensión del conjunto del proceso por parte de las alumnas. Esto es un aprendizaje que se plasmará a la hora de exportar este proyecto a otros escenarios, comenzando por la inclusión de las alumnas seleccionadas para la formación inicial en una sesión de IAP. De esta forma, se espera incorporar esta experiencia y así obtener de antemano el análisis de sus necesidades formativas y su interés para determinar los contenidos del programa formativo a través de un proceso negociado para mejorar la adaptación al contexto y la satisfacción de las beneficiarias. Otro aspecto de mejora surge de la propuesta del equipo de coordinación que detectó las dificultades

formales de las alumnas a la hora de formular los objetivos de la formación y de definir los resultados esperados, ya que no se trataba de un contenido específico contemplado en la formación inicial. De cara a la escalabilidad de la experiencia, se propone integrar esta cuestión bien en los contenidos del curso sobre Formadora de Formadoras o bien en una sesión aparte previa al diseño de los talleres. Así, las dificultades y limitaciones encontradas y las sugerencias y propuestas de mejora realizadas por parte de todos los actores participantes han contribuido al crecimiento y aprendizaje profesional y personal, individual y como equipo, de todas las personas que han intervenido.

El acceso y reconocimiento de las mujeres beneficiarias en la formulación y las acciones previstas ha favorecido la creación de una comunidad de trabajo en red, de alianzas entre mujeres, de nexos con la sociedad civil, así como un ámbito para la visibilización de las capacidades y motivaciones de las mujeres. Las acciones se han destinado a la transferencia de los conocimientos para el desarrollo local comunitario, así como para el cambio social y la innovación, a partir de las destrezas, habilidades y conocimientos sobre las tecnologías y su uso. Se ha buscado el logro de mejores oportunidades y servicios para la ciudadanía, promoviendo el fortalecimiento de sus estructuras internas en su ámbito, así como el de las organizaciones de la sociedad civil de su entorno. Además, ha permitido reconectar el conocimiento y la formación universitaria con las asociaciones y entidades que forman el tejido social en Marruecos. Todo ello hasta tal punto que ha estimulado la demanda sobre la formación digital, los nuevos modelos comunicativos en red, y otras formas de acción social. Tanto la UAE como la UCA y el AUE han trabajado de forma conjunta para consolidar esta experiencia participativa, mientras que el equipo de trabajo se ha centrado en establecer un diálogo con las partes para lograr el consenso en la toma de decisiones sobre las acciones, así como en la planificación y organización de las actividades.

Dentro de la perspectiva de género, el análisis cualitativo del impacto nos permite definirlo como positivo en una doble dimensión. De una parte, en las condiciones de vida de las mujeres, gracias a la formación y autonomía adquiridas, y de la otra, en la relación entre personas de diferente género. Hay que recordar que varias organizaciones civiles han solicitado a las mujeres beneficiarias del proyecto más formación sobre las temáticas abordadas, hecho que refuerza la posición social y el reconocimiento de su capacidad, así como de su experiencia. La posición de estas mujeres se ha reforzado y equiparado en ocasiones con las estructuras jerárquicas de las organizaciones y entidades sociales de cara a las acciones formativas, sociales o participativas.

Así, se puede afirmar que se han producido cambios, durante la intervención de este proyecto, en la posición de las mujeres como sujetos sociales que han asumido los retos propuestos en las acciones mostrando su capacidad de organización. Se ha logrado además, la intervención de las mujeres y su representación en ámbitos institucionales, así como en el rol de interlocutoras en la comunidad. La valoración de la eficacia, pertinencia y viabilidad del proyecto desde la perspectiva de género se apoya en el proceso participativo a través del cual se han gestionado las acciones diseñadas en la totalidad de sus etapas, así como en la formulación de las actividades. Junto a ello, hay que destacar el espíritu colaborativo y de cooperación, propuesto dentro de la filosofía de la intervención y que ha terminado calando en la gestión, ya que, por encima de las propuestas iniciales, fueron las mujeres beneficiarias quienes lograron concretar su ámbito de intervención de cara a las asociaciones en las propuestas de talleres y en el proceso negociador con el que concretaron las necesidades formativas. De hecho, lograron acuerdos más beneficiosos que los inicialmente planteados en el proyecto.

A la hora de realizar un balance, una evaluación sobre la experiencia, habría que destacar que los resultados e impacto previsto superan las expectativas y el diseño previo realizado. Se ha producido una

mayor transferencia y apropiación de los contenidos y prácticas, se ha registrado una demanda social por parte de organizaciones y entidades, así como también de los estudiantes de la UAE, de formación sobre la innovación social, las tecnologías y las formas de comunicación en red.

Por otra parte, desde el Enfoque de Marco Lógico y en función de la resolución de los problemas planteados en el diseño de la intervención así como desde la perspectiva de género, se han evaluado los efectos multiplicadores registrados. En este sentido, cabe señalar que el proyecto ha resultado pertinente —ya que las necesidades y prioridades fueron definidas por la población beneficiaria— pero también eficiente y eficaz. La participación de las beneficiarias ha sido muy positiva, según expresan en las encuestas de evaluación y según la valoración del equipo coordinador de las universidades, y los resultados muestran la apropiación de la experiencia por parte de estas mujeres en las intervenciones realizadas con organizaciones civiles y asociaciones.

Desde el punto de vista de la IAP, tanto el diseño de investigación-acción participativa como la organización colaborativa presentan efectos positivos en la población beneficiaria directa, especialmente en el uso de las TIC y de su conocimiento para destinarlo a la comunicación y comercialización de productos, a la participación en programas de alfabetización digital y a la generación de contenidos con perspectiva de género. Estas iniciativas han contribuido a la calidad y el número de redes que se han generado en las comunidades, así como la adquisición de valores socioculturales asociados al proyecto, las actividades de autonomía y empoderamiento, de cara a la generación de oportunidades colaborativas de actividades económicas, sociales y de participación política.

La implicación de las mujeres beneficiarias, entendida como un elemento clave de la filosofía de la intervención, ha tenido alcances en la investigación, en el diseño y en las acciones: siempre ha sido una

garantía de éxito para el proyecto, ya que es coherente con sus objetivos y ha contribuido a incrementar los efectos de aprendizaje de sus contenidos y prácticas, a la potenciación de su valía como agentes de cambio y de empoderamiento.

En cuanto a los logros en clave de género, es necesario destacar los que se atribuyen las estudiantes beneficiarias de la primera fase, en cuanto se han sentido empoderadas en la interlocución con las entidades sociales con las que han negociado en condiciones de igualdad sobre el diseño de los talleres y sobre las necesidades formativas de cara a la sociedad civil.

ZINN OTED

Hacia el Empoderamiento Femenino: representación de la mujer en diferentes contextos

Editoras
Alba Vico-Bosch y Luisa Vega-Caro


EGREGIUS
ediciones

HACIA EL EMPODERAMIENTO FEMENINO:
REPRESENTACIÓN DE LA MUJER
EN DIFERENTES CONTEXTOS

— Colección INNTED —

HACIA EL EMPODERAMIENTO FEMENINO: REPRESENTACIÓN DE LA MUJER EN DIFERENTES CONTEXTOS

Editoras

Alba Vico-Bosch y Luisa Vega-Caro

Autoras

(por orden de aparición)

Lucía Benítez-Eyzaguirre
Marcela Iglesias-Onofrio
Luisa Vega-Caro
Alba Vico-Bosch
Prudencia Gutiérrez-Esteban
Gilvanice Carneiro-Pedreira
Maria da Conceição Nogueira-Correia
Joaquim José Jacinto-Escola
Victoria del Rocío Gómez-Carrillo



**HACIA EL EMPODERAMIENTO FEMENINO: REPRESENTACIÓN DE LA MUJER
EN DIFERENTES CONTEXTOS**

Ediciones Egregius

c/ Profesor Tierno Galván, 21, 41910 - Camas, Sevilla

www.egregius.es

Diseño de cubierta e interior: Francisco Anaya Benitez

© Los autores

1ª Edición. 2018

ISBN 978-84-17270-55-1

NOTA EDITORIAL: Las opiniones y contenidos de los resúmenes publicados en el libro, son de responsabilidad exclusiva de los autores; asimismo, éstos se responsabilizarán de obtener el permiso correspondiente para incluir material publicado en otro lugar.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	9
<i>Alba Vico-Bosch y Luisa Vega-Caro</i>	
CAPÍTULO I. EMPODERAMIENTO DE MUJERES MARROQUÍES A TRAVÉS DE LA FORMACIÓN EN TIC, EMPRENDIMIENTO E INNOVACIÓN SOCIAL.....	11
<i>Lucía Benítez-Eyzaguirre y Marcela Iglesias-Onofrio</i>	
CAPÍTULO II. LAS REDES SOCIALES ONLINE: UN NUEVO CAMINO HACIA LA VISIBILIZACIÓN DE LAS MUJERES.....	37
<i>Luisa Vega-Caro, Alba Vico-Bosch y Prudencia Gutiérrez-Esteban</i>	
CAPÍTULO III. FEMINIZAÇÃO E VALORIZAÇÃO DA DOCÊNCIA: ESTUDO NA ÁREA DE MATEMÁTICA EM ESCOLAS PÚBLICAS DO TERRITÓRIO PORTAL DO SERTÃO, BAHIA	55
<i>Gilvanice Carneiro Pedreira, Maria da Conceição Nogueira Correia y Joaquim José Jacinto Escola</i>	
CAPÍTULO IV. ESTUDIO SOBRE LA INVISIBILIZACIÓN DE LA MUJER EN EL PERSONAL DOCENTE E INVESTIGADOR Y CARGOS DIRECTIVOS DE LA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA	79
<i>Victoria del Rocío Gómez-Carrillo</i>	